La impunidad de los actos en la gestión municipal

PRAXEDES VERA CAMACHO

LA vigente Ley de Régimen Local establece que los miembros de las corporaciones locales están sujetos a responsabilidad civil y penal por los actos y omisiones realizados en el ejercicio de su cargo. En el mismo precepto de la Ley (Art.º 78) se agrega: que las corporaciones locales podrán exigir la responsabilidad de sus miembros cuando por dolor o culpa grave hayan causado daños a la Corporación o a terceros. Como declaración de principios, estos mandatos de la ley suenan bien, pero en el quehacer diario de estos actos de gobierno local ¿se cumplen tales mandatos?

Da pena observar, como el empacho de poder que otorga a un buen contingente de alcaldes y corporaciones locales el empleo del rodillo que el disponer de mayorías absolutas les proporcionan, es causa de que aquellos preceptos legales constituyan hoy el escarnio y la burla de las comunidades vecinales que lo padecen, en razón a que los mayores desacatos e infracción de las leyes se están cometiendo precisamente por quienes como representantes y ejecutores de las mismas gobiernan estas comunidades. La sensación de impunidad que para los infractores de la Ley, revestidos de autoridad, les da la posesión del rodillo, suele ser causa de los despropósitos de pueblos y ciudades se cometen frecuentemente por no pocos rectores de la vida municipal.

Viene siendo práctica usual en muchos ayuntamientos, aprobar sus presupuestos utilizándo el rodillo de sus mayorías absolutas para imponer gastos y compromisos económicos, sin control, justificación ni sujeción a los más elementales principios de ética que deben presidir la administración de los intereses y bienes ajenos a los propios de los miembros corporativos, como son los pertenecientes a la comunidad de vecinos. Las partidas presupuestarias correspondientes a obras, y especialmente las de auxilios a domicilio, asuntos sociales o ayudas a necesitados, entre otras, son en la mayor parte de los casos, verdaderos nidos de corrupción y protección de amigos y correligionarios, abstracción del inagotable filón que está suponiendo la concesión a troche y moche de subsidios y auxilios para supuestas situaciones de necesidad o paro, sistemas y corruptelas provocadores de tales escándalos en la opinión pública, que no han faltado concejales del mismo PSOE en algunos ayuntamientos, que han puesto en conocimiento del Gobierno Civil, la corruptela imperante en esta problemática social y la necesidad de establecer algún sistema corrector que termine con esta escandalosa situación, consulta que ha sido despachada más o menos con la siguiente respuesta: ¿Es que en ese pueblo no se celebran elecciones?

Esta es la solución que suele darse a tan escandalosa situación, en cuyo fondo se yergue potente e inasequible a todo espíritu de investigación y exigencia de responsabilidad, la impunidad más absoluta de las autoridades y gestores de la vida municipal por los actos y omisiones cometidos en la gestión de los bienes e intereses públicos a los mismos afiliados.

Actualmente no existe ningún órgano oficial, aparte del último, costoso y a veces inasequible a cualquier ciudadano, de los tribunales de justicia, que inspeccionen, investiguen y sancionen los actos de gestión del alcalde y sus sumisas mayorías, supuesto, como es públicamente conocido, la ineficiencia, por las razones que sean, de los tribunales de cuentas, y la actitud pasiva, cuando no de tolerancia, que los gobiernos civiles -acaso por la misma identidad política de la mayoría de las corporaciones con la de la primera autoridad provincial- observan ante las frecuentes irregularidades, corruptelas y desafueros que por alcaldes y ayuntamientos suelen cometerse, sin que a los concejales de la oposición en estos ayuntamientos, se les permita efectuar el menor control e investigación de los asuntos sometidos a debate, al negárseles frecuentemente la información precisa, y que por mandato de la propia Ley de Régimen Local les corresponde exigir, sometiendo cualquier petición de información, e incluso de formulación de preguntas, a votación, con la utilización de cuyo rodillo, como contundente recurso "democrático", frecuentemente utilizado, le basta y sobra a estas mayorías absolutas para acabar con todo vestigio de protesta u oposición a sus decisiones. Si las responsabilidades que las infracciones, irregularidades y desafueros cometidas en la gestión de la vida municipal de aquellas comunidades vecinales en que los alcaldes gozan del poder dictatorial que las mayorías absolutas les otorgan, fueran oportunamente exigidas y sus resultados debidamente publicados para conocimiento del vecindario, la vida de estas comunidades no estarían económicamente desangrándose, como lo están actualmente, en medio de la indiferencia, el temor y el desencanto que hoy embargan a tantas y tantas comunidades vecinales, sometidas por causa de esta impunidad, a verdaderos sistemas totalitarios de gobierno local.

■ LA VOZ DEL SESMO

Paradoja en Truck Tree Bay

BERNARDO VICTOR CARANDE

MENOS mal que se fueron las colegas con la comparsa. Se habían llegado hasta allí, hasta el condado de Truck Tree, donde Truck Tree Bay, la playa de la oferta del "tour operator" manchego, con todo, sus respectives, los retoños, el jilguero "enseguida palmó de un resfriado. Allí los resfriados son como pulmonías. Y las pulmonías como el estanque del Retiro. Helado.), el caniche (también palmó. Se salió un día a la terraza del hospedaje a sus necesidades y no hubo quién luego descifrase qué era pelo, qué estalactita) y su sentido del humor. Nada objetable, si algo reiterativo. Total. Se han ido envueltos en mantas. Allí son muy baratas. Las dan por nada. A todo turista que llega a la isla si llega, los aviones aterrizan sorteando icebergs, les dan una manta. Y a la puerta del hiper también las dan, y a la salida de los pubs. O en el cine. Hay uno. Ponen "Locura de amor" de Juan de Orduña. En esto un verano en el mar de Baffin se parece mucho a un veraneo en Conil. Se han ido y además, como ya no las necesitaban (las otras) les han dejado las mantas sobrantes.

Tacho lo agradece. Tiene a toda la familia suya, los gemelos, la mocita y la parienta, en cama. ¿Quién le iba a decir a él que lo de "Doctor en Alaska" lo iba a vivir "in situ" o poco menos?. Venga a sudar. Y él asiste, impertérrito, a la puesta de sol, del sol de medianoche que es duradero, desde la ventana del albergue. Y piensa. La verdad es que un europeo comunitario autonómico y subsidiado tiene, a finales del presente siglo, y aunque se encuentre veraneando cerca del polo (más que nada por evitar la calor) mucho que pensar. Desde allí lo de Maastricht, por ejemplo, se ve clarísimo. Suspira. Se gira, Apaga la colilla y lee la etiqueta, las etiquetas, de las mantas que le rodean, todas "made in Taiwan".

■ EL KIOSKO

A Induráin le falta épica

JOSE LUIS TORRES MURILLO

PUES bien: ahora resulta que al parecer Indurain tiene ética para repartir a amigos y enemigos pero le falta épica. Todos los periódicos dedican no sólo páginas y páginas a ensalzar a Miguel Indurain sino editorales y editoriales a analizar el fenómeno Indurain. Los comentarios son de muy diversos estilos. "**ABC**" por ejemplo dice: "En Miguel Indurain se condensa hoy el éxito de una España moderna y renovada. Gracias a él el ciclismo ha vuelto a convertirse en el deporte nacional del verano y en un fenómeno sociológico".

"**El País**" se pone trascendente: "La forma de ganar del gran campeón, su antropología ante la carrera, su geopolítica deportiva son exactamente las que parecen corresponder al tiempo que vivimos, aquel en el que la liquidación de una gran referencia ideológica adversaria nos priva del vuelo tentador de la utopía, del esfuerzo por establecer una meta, es decir, de saber a dónde vamos. De igual forma Indurain gana sin plantearse ningún más allá, ningún mítico Anquetil al que desplazar, ningún Merckx airado al que batir en su particular terreno, ningún recuerdo del gran Coppi con el que disputarse la memoria". "Muy al contrario -(sigue diciendo "**El País**")- la "fuerza tranquila" del ciclista español parece decidida a agotarse en sí misma. Ganar y tener contento al adversario parecen ser los grandes objetivos del corredor de Villaba". Pero, para el editorialista "el deporte y muy particularmente el ciclismo ha sido, sobre todo, épica: transposición apenas camuflada de la guerra a los tiempos de la competición pacífica. Y con su imbatible parsimonia en el triunfo Miguel Induraín quizá nos esté hurtando algo a lo que creíamos tener derecho: el fulgor de la utopía".

■ XIM

Entre la fe y la irreverencia

FEDERICO ABASCAL

LA normalidad democrática ha despojado afortunadamente a la gran festividad xacobea de tensiones políticas no muy lejanas, cuando el Apóstol venía a ser el destinatario indirecto de proclamas militares en imperfecta sintonía con la democracia naciente. Sigue sirviendo la exaltación de Santiago como marco a solemnes declaraciones oficiales, y el Rey aprovechó anteayer la ocasión para leer un discurso pormenorizado sobre los duelos del país y la actitud más digna para sobrellevarlos. La frase de que "el pueblo español está haciendo desde hace quince años la peregrinación de la libertad" tal vez no sea un hallazgo literario, pero es expresiva y subraya el compromiso democrático de todas las instituciones del Estado.

Haría falta la sensibilidad de Valle Inclán para glosar este año la efeméride, su pluma de gallego penetrante y zumbón, su vinculación personal con la metáfora. "Yo no zoy ezcritor" -decía Valle en la Puebla del Caramiñal a un jovenzuelo que elogiaba la prosa del Tirano Banderas; "yo ezcribo a baze de talento". Los celtas son así, como Manuel Fraga, quien podría parafrasear a Valle afirmando que él no es político sino que hace política a base de pasión. Cuando enterraron a Valle Inclán, llovía como sólo llueve en Galicia, y al golpear la seda tersa de los paraguas, las gotas componían un monótono requiem. Sin haberlo organizado él mismo, Valle Inclán hubiera aceptado en su entierro hasta la patética caída en su tumba de un joven fanático que intentaba arrancar del féretro la cruz.

Anteayer, el 25-J, se vio en Santiago a la ministro de Cultura, Carmen Alborch, con peineta y mantilla, y pululando entre los peregrinos a ese histrión de gestos inocentes y acciones lúcidas, tan parecido al tonto del pueblo como al gobernador civil, llamado Ruiz Mateos. La normalidad democrática permite anécdotas y elimina tensiones, y convierte la liturgia, el majestuoso movimiento pendular del botafumeiro (no se olvide que el incienso, como las arengas, el vino, la ilusión o el cannabis, son droga) y la misma estatua del Apóstol en un fin en sí mismos, en el destino exacto de las peregrinaciones. La tumba de Santiago puede custodiar los huesos de quien diga el investigador de turno, sean los del santo, los del hereje Tertuliano o los de un indígena desprevenido, pero es un símbolo de purificación viajera como lo fueran antes las aguas de Finisterre, a las que acudía el paganismo europeo, arrastrando cultura y en busca de trascendencia. El hecho de que una vez al año, y sobre todo éste, Santiago de Compostela sea meta de peregrinación y punto de partida es una seña de identidad que pocos pueblos atesoran. El abrazo al Apóstol es además la conjunción sublime entre la fe y la irreverencia.